

“Transeúnte” Una película sobre las huellas de un hombre anónimo

Escrito por :Mabel Machado López



Es Río de Janeiro, “una ciudad que tiene más gente que moscas” como escribiera Rubem Fonseca. El trasiego casi coreográfico de los peatones por las avenidas simula las corrientes violentas de varios ríos superpuestos, mientras Expedito se toma la licencia de desandar las calles a la deriva. Pareciera que su propio nombre le hubiera otorgado el privilegio de caminar como si nada importara. Por su singular presencia en el mundo (o quizá por su particular existencia fuera de él) lo ha elegido el cineasta Eryk Rocha para el protagonista de su primera película, ***Transeúnte***.

El personaje de unos cincuenta o sesenta años de edad que ha logrado esta sarta de premios vive solo en un apartamento estrecho, y en las dos horas aproximadas en que se resumen varios días de su vida, no habla más que con el cajero que le paga la pensión, con el taxista (Djavan) y con la sobrina que le entrega el único regalo de su cumpleaños.

Desde la primera secuencia de la película el protagonista comienza una conversación tácita e íntima con el pasado, al parecer, la mejor manera que ha encontrado para habitar un presente a donde no trajo hijos o nietos. Visita la tumba de su madre en el cementerio y luego sigue caminando con su suerte aciaga de bolero nocturno. El blanco y el negro elegidos para fotografiar ***Transeúnte*** permiten a los realizadores caminar entre los dos tiempos psicológicos y los contrastes en que transcurre la existencia de Expedito, y deja que se mezclen libremente escenas de ficción y momentos documentales en el filme.

El radio de pilas que acompaña al personaje principal en sus recorridos diarios por la ciudad y dentro de su propia casa, refuerza la anacronía del sujeto y se comporta como hilo conductor fundamental en la historia. Además de la función narrativa de este elemento –que se comparte

con la banda sonora, como veremos más adelante-, Rocha ha decidido que la radio conecte a Expedito con la vida de los otros y que comience a vivir la suya propia a través de la del resto.

Aislado, viejo, sin libros escritos, bienes ni descendencia, Expedito es una entre los millones de partículas atómicas que conforman el polvo efímero de la humanidad. Pasará por el mundo sin pasar por la historia, porque tampoco molesta a nadie. Se conforma con observar distante el abrazo o la riña de una pareja; la falda y el pelo de una mujer; la torta de otra persona en su aniversario; el gol de Adriano y la garra del Flamengo en el Maracanã... Incluso puede vivir sin que le estorbe el ruido de las grúas que preparan los cimientos de tres edificios frente a su ventana.

La música hace consciente a Expedito de su soledad y de su letargo, pone en su boca cerrada la canción melancólica del transeúnte sin compañía. Sin embargo, es la propia música la que saca a la película de sus primerísimos primeros planos y sus cuadros desenfocados (predominantes al inicio) y con ello, salva también al protagonista del sopor cotidiano que marca el ritmo de sus días, una función encargada también al predicador que Expedito encuentra a la salida del osario donde ha enterrado nuevamente los restos de su madre después de la exhumación.

Tal vez en este momento, haciendo uso del símbolo religioso –**Transeúnte** es una cinta pletórica de símbolos- comienza la redención definitiva de Expedito consigo mismo. A partir de aquí, el hijo de Glauber Rocha emprende la solución del conflicto psicológico planteado al inicio de su filme, que termina en una calle desierta, como la del “Paseo nocturno” en el Río atestado de Rubem Fonseca.

Leer 75 veces

Mabel Machado López

Licenciada en Periodismo por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana en 2009. Trabaja como profesora del Departamento de Periodismo de la propia Facultad y como reportera para *La Jiribilla*. La mayoría de sus artículos y entrevistas han aparecido en las ediciones electrónica e impresa de esta revista. Colabora con las publicaciones *Diario del Festival de Cine*, *La Corchea*, *Cubadisco*, *Revista de Nuevo Cine Latinoamericano* y *El Cañonazo*. Otros medios como *Herencia Latina*, *Letras de Cuba*, *Granma*, *Le Grand Soir* y *Rebelión*, han re-publicado o traducido algunos de sus trabajos. Durante el Festival Internacional de Nuevo Cine Latinoamericano en los roles de reportera, realizadora y guionista, ha integrado el equipo del noticiero del evento que transmite el Canal Educativo de la TV nacional. Participa con regularidad en la cobertura de eventos cinematográficos, como las muestras de Nuevos Realizadores e Itinerante de Cine del Caribe y los festivales Cubanima y de Cine Francés. Ha coordinado *dossieres* que *La Jiribilla* dedica al séptimo arte a propósito de estrenos de filmes, aniversarios y eventos relevantes. Ha vencido cursos de Historia del Cine y Antropología Visual.